

ASUNTO DE NOSOTRAS... FLUJO VAGINAL

Por Aloyma Ravelo

El flujo vaginal es un signo muy frecuente, sobre todo en las mujeres jóvenes. Aprende aquí sobre sus características.

Las infecciones genitales se encuentran dentro de las tres primeras causas de visita a las consultas de ginecología, aunque tienen una incidencia mucho mayor en aquellas jóvenes que ya han iniciado sus relaciones sexuales.

El doctor Jorge Peláez, ginecobstetrainfanto juvenil de larga experiencia, aclara que las chicas que aún son vírgenes no escapan a este mal tan molesto, ya que va en aumento el número de casos atendidos en los últimos años, por lo que se puede afirmar que aunque no deja de ser un hecho innegable el impacto del inicio de la actividad sexual en la aparición de infecciones genitales, esta afección puede presentarse antes del inicio sexual.

Las causas y los factores que motivan el flujo serán diferentes en unas y otras, debido a que en la mujer sexualmente activa predominan las infecciones de transmisión sexual (ITS), y en las no activas, las mal llamadas infecciones inespecíficas, causadas en su mayoría por desequilibrios en la flora vaginal normal, ya sea por una agresión física, química o inmunológica, lo cual va a facilitar que gérmenes considerados habituales se conviertan en patógenos, y por tanto, causen el incomodo flujo.

El doctor Peláez, sostiene que las infecciones genitales más comunes suelen ser la uretritis, la vulvovaginitis y la cervicitis. Se caracterizan por síntomas muy similares, por lo que generalmente se hace difícil diferenciarlas, a lo que se le suma que, en no pocas ocasiones, estas infecciones coinciden en el tiempo en una misma paciente.

Los síntomas más frecuentes son ardor al orinar u orinar con frecuencia; picazón genital, ardor o dolor en las relaciones sexuales, y por supuesto, flujo vaginal exagerado.

Es oportuno dejar claro que en condiciones normales y en ausencia de enfermedad, la vagina tiene un contenido habitual (secreción), que puede variar en cuanto a su volumen, sin que esto constituya anormalidad o enfermedad.

Este flujo o secreción normal, puede verse cambiado por múltiples causas, entre ellas, las alteraciones de la flora vaginal, es una de las más frecuentes.

La flora vaginal normal está compuesta por un ecosistema dinámico muy complejo, en constante cambio, y constituye una de las barreras fisiológicas más importantes para impedir infecciones. Su composición y regulación dependen de una gran cantidad de variables que la mantienen en equilibrio,

como la influencia de las hormonas sexuales, la edad y las características anatómicas, entre las más importantes.

Múltiples pueden ser las causas de la aparición de un flujo vaginal anormal. Ante tales síntomas, recomienda a nuestras lectoras el profesor Jorge Peláez, resulta necesario acudir de inmediato a consultas especializadas, para poder establecer un diagnóstico adecuado. Es importante tener presente que en el caso específico de niñas y adolescentes, lo ideal es que acudan a las consultas de Ginecología Infanto Juvenil, localizadas en todo el territorio nacional.

No hay una receta mágica y común a recomendar a las pacientes con flujo vaginal. El manejo debe ser individualizado, ya que es necesario tener en cuenta la edad, las características anatómicas, hábitos de higiene, actividad sexual y otros factores. Por ello, la única recomendación válida es asistir a una consulta especializada en cuanto se presente una secreción vaginal más abundante que de costumbre.